

dossier

Compromiso con la Educación

Negociar el sistema y nuestras condiciones

Secretaría de Política Educativa FE CCOO

PARA CONSEGUIR LOS CAMBIOS QUE QUEREMOS, o por lo menos, influir significativamente en la educación, hay que negociar. La voz colectiva de quienes trabajamos en la educación debe ser oída y tenida en cuenta. El derecho a la negociación colectiva se ha cercenado con la reforma laboral, con la quiebra del diálogo social, con la suspensión y anulación de acuerdos firmados con el gobierno. Igual que hay que derogar la LOMCE, hay que derogar la reforma laboral y conseguir la eficacia de los acuerdos en la función pública.

La imposibilidad de negociar las condiciones laborales de los colectivos que trabajamos en la enseñanza nos desautoriza y nos desprofesionaliza. La propia organización del sistema configura nuestro desempeño profesional. La jornada, el calendario, las vacaciones, las categorías de los profesionales de educación forman parte de las leyes educativas. Por eso debemos ser actores en la negociación de las normas educativas.

Afirmar que el profesorado es el elemento clave en el éxito educativo sin que tenga capacidad de decisión en el proyecto del centro ni capacidad de negociación colectiva es un sarcasmo. Las personas que trabajamos en educación merecemos más respeto.

Este año será recordado como el año en que un alumno mató a Abel Martínez, profesor sustituto de historia en un instituto. Es posible que el incidente fuera inevitable, pero debemos actuar como si fuera evitable. La precariedad y la inestabilidad en los contratos pueden evitarse. El apoyo al profesorado nuevo en un centro debe organizarse. La detección de riesgos y las medidas de prevención en los centros educativos son un bien para el alumnado y para sus educadores y educadoras. Por nosotros y por la educación, es necesario volver a negociar.

La precariedad y la inestabilidad en los contratos pueden evitarse